

«Que tanto ha amado
a los hombres»:
las fiestas del Sagrado
Corazón de El Paso
(La Palma, Canarias)

Lluvia de «Promesas» del Sagrado Corazón. ACC

Carlos Valentín Lorenzo Hernández

Las presentes líneas son una descripción histórico-festiva de esta singular manifestación en la que se conjugan lo artístico y cultural con la sensibilidad espiritual. Cada año, cuando la primavera se ha afirmado y el estío se insinúa con

radiante sol que vivifica y anima la vida, el arte y el saber hacer de los habitantes de esta tierra de El Paso, que ocupa el centro geográfico de la isla de La Palma, toman forma de alfombras, tapices, pedestales, maceteros, descansos, pasillos

y arcos en sus calles principales en una explosión de colorido para admiración de propios y foráneos que acuden a la cita festiva anual.

1. La advocación del Sagrado Corazón de Jesús

Destacan dos hechos históricos. En primer lugar, entre 1673 y 1675 se producen unas revelaciones de Jesucristo a Santa Margarita María Alacoque (1647-1690), monja francesa, en las que el Hijo de Dios le muestra su corazón envuelto en llamas de amor y le dice: «Mira este corazón que tanto ha amado a los hombres». Y le declara su voluntad de que se instituya una fiesta en honor de su Divino Corazón. En segundo lugar, el 14 de mayo de 1733, día de la Ascensión, en la iglesia de San Ambrosio de Valladolid (hoy, santuario nacional), el jesuita español Bernardo de Hoyos (1711-1735) tuvo una visión del corazón divino, ceñido con la corona de espinas y con una cruz en su parte superior, y recibió la llamada *revelación de la gran promesa*: «Reinaré en España y con más veneración que en otras partes».

En otro orden, el 25 de agosto de 1856, el Papa Pío IX extendió la festividad del Sagrado Corazón de Jesús a toda la Iglesia por haberlo solicitado el cardenal-arzobispo de Lyon en nombre de todos los católicos.

En España, el 30 de mayo de 1919 se inaugura un grandioso (por el tamaño) *Monumento al Sagrado Corazón de Jesús* en el Cerro de Los Ángeles, en las inmediaciones de Getafe (Madrid), tradicionalmente considerado como el centro geográfico de la península ibérica. Este monumento fue destruido durante la contienda bélica española (1936-1939) y vuelto a reconstruir.

Por tanto, desde finales del siglo XIX y, sobre todo, tras la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús en 1919, se populariza esta devoción en todo el territorio nacional.

2. El Sagrado Corazón de Jesús en El Paso

2.1. Finales del siglo XIX

En El Paso ya se documenta algún antecedente de la vitalidad de esta festividad en la segunda mitad del ochocientos. Así, el *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Tenerife*, de 4 de agosto de 1892, pone de relieve el aumento de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en numerosos pueblos:

«Es altamente consolador ver cómo se propaga de día en día en esta nuestra Diócesis la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Continuamente estamos recibiendo noticias de los nuevos centros que se inauguran por todas partes. Llegan noticias de las nuevas instalaciones de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús en algunas parroquias de nuestra Diócesis».

Y se señala que «está ya establecida en los pueblos siguientes: Arafo, San Andrés, Orotava, Puerto de Santa Cruz, San Juan de la Rambla, Icod, Garachico, Los Silos, Villa de El Paso en la isla de La Palma y Vallehermoso y Chipude en La Gomera». Por esos años regentaba la parroquia de El Paso el sacerdote Justo Campos y Rodríguez.

2.2. Década de 1910

El 18 de junio de 1915, la crónica «Desde El Paso», firmada por «Un pasajero» el 13 de junio de ese año y publicada en *Gaceta de Tenerife*, recoge:



Imagen del Sagrado Corazón de Jesús de El Paso entronizada en 1919. ACC

«En el momento de mi llegada a la Plaza observé que en la Parroquia se notaba algo de las grandes solemnidades religiosas y pude enterarme de que los numerosos fieles de la simpática Ciudad, congregados en el templo por el celoso Párroco don Norberto Pérez Díaz, celebraban la festividad del Sagrado Corazón de Jesús. [...] El vecindario espera con entusiasmo una Imagen ya encargada del Sagrado Corazón de Jesús y a juzgar por su precio será sin duda alguna la mejor de la Isla».

La Asociación del Sagrado Corazón de Jesús de El Paso trabajó para adquirir esa imagen. Se buscaron donantes que costearan su compra y se establecieron comisiones que recorrieron el pueblo llamando de puerta en puerta para recabar los donativos con los que sufragar los festejos llevados a efecto con motivo de la bendición y entronización de la nueva talla. Así, en de junio de 1919, se programaron unas fiestas cívico-religiosas con

tal motivo. La comisión creada para ello hizo público cómo se habían celebrado las jornadas festivas los días 26 y 27 de junio de 1919, pues no estaba de acuerdo con la crónica publicada en *Diario de avisos* el 3 de julio de 1919 por considerarla incompleta y no recoger fielmente el programa de los fastos, que resumimos en las líneas que siguen:

—En la tarde del jueves 26 de junio, en la calle principal de la población, se celebró «una bien ordenada sortija o torneo a caballo». Para entregar las artísticas cintas a los jinetes premiados, se estableció una elegante tribuna donde se encontraban «25 tan bellas como simpáticas señoritas de esta ciudad». El acto, al que asistió numeroso público, fue dirigido por José Sosa, Pablo Pérez y Víctor Monterrey y amenizado por la banda Pérez Díaz. Por la noche de ese mismo día hubo una «lucidísima novena en la que predicó un elocuente sermón, el Reverendo Padre don Ramón González, que entusiasmó a los fieles». Y a las 10 de la noche, «en el salón-teatro de esta ciudad, empezó un gran concierto por el notable pianista Quasi Bruce, quien interpretó gran número de inspiradas composiciones, muchas de ellas clásicas».

—A las 10 de la mañana del viernes 27 de junio, festividad litúrgica del Sagrado Corazón de Jesús, en el atrio de la iglesia de Nuestra Señora de Bonanza tuvo lugar la solemne bendición de la imagen a cargo del párroco de El Paso Norberto Pérez Díaz, con la asistencia de los sacerdotes Maximiliano Darias Montesinos y Ramón González, actuando como padrinos José Ana Pérez Capote y Andrea Pérez Vergara. Terminada la bendición, «hubo repique general de campanas, descargas de cohetes y tres bandas de música ejecutaron a la vez, con verdadera afinación y estilo delicado la Marcha Real Española». A continuación, el párroco Pérez Díaz pronunció un elocuente discurso que entusiasmó a la numerosa audiencia presente. De este modo, a menos

de un mes de haberse inaugurado el *Monumento al Sagrado Corazón de Jesús* en el Cerro de Los Ángeles de Madrid, en El Paso se bendijo y se entronizó la nueva imagen, una talla de madera policromada, de 160 centímetros de alto, de Jesús joven, en todo su esplendor físico, representado sobre una nube de querubines y enmarcado por un sol dorado y resplandeciente. Seguidamente se celebró en el templo, «que estaba artísticamente engalanado, una solemnísimas función en la que tomaron parte cuatro ministros Sagrados». En ella un sexteto del que formaba parte el órgano, ejecutado por la joven Ana Capote, interpretó la misa a dos voces de Luigi Bordése, ensayada por el médico Luis Muñoz. Y el reverendo padre Carlos Gardeazábal, de la Misión de Paúles, conocido orador sagrado, pronunció un inspirado panegírico. En tan brillante función religiosa, «Se verificó una solemne comunión general».

Luego, a las tres de la tarde de esa misma jornada, «tuvo lugar en la plaza

pública un concierto musical por las dos bandas de Tzacorte, la de Los Llanos y la de El Paso». Y a las seis salió procesionalmente, por primera vez, la imagen del *Sagrado Corazón de Jesús*, «acompañándole las hermandades, las autoridades, tres venerables sacerdotes, millares de fieles y las cuatro bandas de música que ejecutaron simultáneamente inspiradas marchas». Las descargas de cohetes acompañaron el recorrido procesional a lo largo del camino real, en la Cruz Grande, en Tenerra, en la plaza y en las calles de costumbre. «En la calle principal, en un descanso del Sagrado Corazón, bajo un artístico dosel, frente a los señores Herrera, entonáronle éstos, acompañados al piano y varios instrumentos más, una melodiosa plegaria».

Sin embargo, «donde el público demostró quedar verdaderamente extasiado fue en la Plaza al contemplar la bellísima loa alegórica con declamación y canto que se representó alusiva a la entronización del Sagrado Corazón de

Estatua del Sagrado Corazón de Jesús; se trata de la escultura que se encuentra en lo alto de la fachada de la antigua Fábrica de Tabacos Capote. ACC



Jesús en nuestra ciudad». En el primer cuadro apareció la Palmera, representada por Bonanza Afonso, y, en el segundo, el Ángel, representado por Adela Calero. Tanto una como otra desempeñaron magistralmente la declamación de la loa. En el cuadro final intervinieron una Palma y la Esperanza al centro y un Ángel a cada lado, «representando a aquélla la Srta. Ermelinda Brito y a los ángeles las Srtas. Herrera y Elia Sosa; personajes que, unidos a la Palmera, entonaron a dúo tres arias, alternando con un nutrido coro de voces de señoritas y caballeros, interpretando la música un sexteto en el que ejecutaba el piano la Srta. Armenia Martín». La loa tuvo como iniciador y organizador a Pedro Capote Duque, con música del joven Manuel Henríquez Arozena (1887-1920) y letra, en la parte declamada, de Miguel M. Hernández y Castillo y, en la cantada, del Sr. Méndez Franco. Dirigió y ensayó la acción y la declamación Pedro M. Hernández y Castillo y el canto, Vicente Yanes Lorenzo, alias *Vicente el Ciego*.

A las 10 de la noche, «empezó un lucidísimo paseo en la calle principal, que estuvo muy concurrido, siendo amenizado por las cuatro bandas de música».

Con este acto terminó la fiesta, sin que hubiera que lamentar el menor desorden en ninguno de sus brillantes festejos.

2.3. Década de 1920

El recorrido procesional de la imagen del *Sagrado Corazón de Jesús* en las primeras festividades no era el mismo que el establecido con el discurrir de los años. Entre otros motivos, porque todavía no se había construido El Calvario. Durante el periodo en el que sirvió en la parroquia de El Paso, el presbítero Norberto Pérez Díaz (1862-1924) fue un gran impulsor de esa obra, quien «siempre supo dar a esta festividad el mayor esplendor, sembrando, con ello, entre los habitantes de El Paso, un profundo cariño hacia el Corazón Eucarístico de Jesús». Debido a la importancia que toma esta celebración y a petición del propio Pérez Díaz, el Obispado concedió al municipio de El Paso el privilegio de celebrar esta fiesta el domingo siguiente a la festividad litúrgica, «para que así pudiera participar y

Lluvia de pétalos de flores y miles de papeletos de diversos colores en los que van impresas las doce promesas del Sagrado Corazón acompañado por la suelta de centenares de palomas. CVLH





Primeros tapices que cada año adornaban las paredes de la iglesia vieja y las casas adyacentes durante la fiesta celebrada en honor del Sagrado Corazón. CVLH

disfrutar todo el pueblo en los actos que se realizaran en su honor».

El *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Tenerife*, de 1 de julio de 1924, señala en su sección «Crónicas diocesanas»:

«Los vecinos de El Paso han puesto todos sus entusiasmos en el ensanche y alineación del Camino de Tacande (actualmente hermosa calle). El público ha contribuido con donativos que arrojan cerca de 1.000 pesetas, y el resto de la suscripción pasó de 300. Lo demás, fuera del trabajo personal gratuito de aquellos vecinos, fue costado por el párroco, señor Pérez Díaz. La construcción del Calvario es también iniciativa suya y será una elegante obra».

Un año más tarde, en sesión de 1 de julio de 1925, el pleno del Ayuntamiento de El Paso aprobó la propuesta de Francisco Tabares Capote de asignar el nombre de Norberto Pérez Díaz al camino de Tacande que conduce hasta El Calvario «en gratitud por los desvelos» con los que actuó

durante su permanencia en la parroquia y con obras como las de El Calvario.

El 2 de julio de 1926, *Gaceta de Tenerife* recoge en su sección «Por Nuestros Pueblos (De la vida canaria)» unas notas de la celebración de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús en El Paso en las que se confirma que la procesión del Sagrado se dirigió hasta El Calvario.

2.4. Década de 1940

En sesión plenaria extraordinaria de 4 de mayo de 1941, el Ayuntamiento de El Paso aprueba una moción declarando el Sagrado Corazón de Jesús *fiesta local*.

El domingo 18 de junio de 1944, durante el recorrido procesional de la imagen del *Sagrado*, las calles se cubrieron de alfombras de flores con tal profusión y con tal arte, que se llegó a afirmar que en La Palma jamás se habían hecho tantas y tan bellas alfombras florales. Alguna, in-



Carro Alegórico y Triunfal Luz y sombra. 1946. Conjunto de actores; en primer término Antonio Pino Pérez, Tomás Capote Lorenzo y Álvaro Menis. CVLH



Alfombra confeccionada en una las calles principales del municipio para el recorrido procesional. CVLH

cluso, tenía más de 40 metros de largo y casi toda la amplitud de la calle de ancho. «Destacaban por su magnificencia, bello colorido y ejecución más acabada, las del Paso de Abajo, Tenerra, Empleados Municipales, Rosa, Cachete y Calvario, existiendo muchas otras y todas ellas realizadas con mucho esmero, pero lo que más nos conmovió fue el derroche lujoso de flores en todo el camino y sin interrupción hasta el Calvario». Por medio de un jurado nombrado al efecto, el Ayuntamiento concedió algunos premios.

En ese mismo día se descubrió al público y se bendijo una estatua del *Sagrado Corazón de Jesús*. Se trata de la escultura que se encuentra en lo alto de la fachada de la antigua Fábrica de Tabacos de Pedro Capote Lorenzo (1899-1971), gran devoto y entusiasta propulsor de la festividad del Sagrado Corazón de Jesús en el

municipio de El Paso, quien siempre puso a disposición de las mismas su empresa (principalmente el aserradero) para la elaboración de los elementos decorativos, tales como alfombras, tapices, arcos y farolillos. Con un porte majestuoso, el rostro de la imagen denota cierta madurez. En su cabeza lleva una corona que durante la noche se ilumina y, con los brazos extendidos, mira hacia las cumbres del naciente de El Paso. Con el transcurso de los años, en esta celebración, al pasar la procesión de la imagen del *Sagrado*, de sus pies llueven pétalos de flores y miles de papelitos de diversos colores en los que van impresas las doce promesas del Sagrado Corazón (1^a. A las almas consagradas a mi Corazón, les daré las gracias necesarias para su estado; 2^a. Daré la paz a las familias; 3^a. Las consolaré en todas sus aflicciones; 4^a.

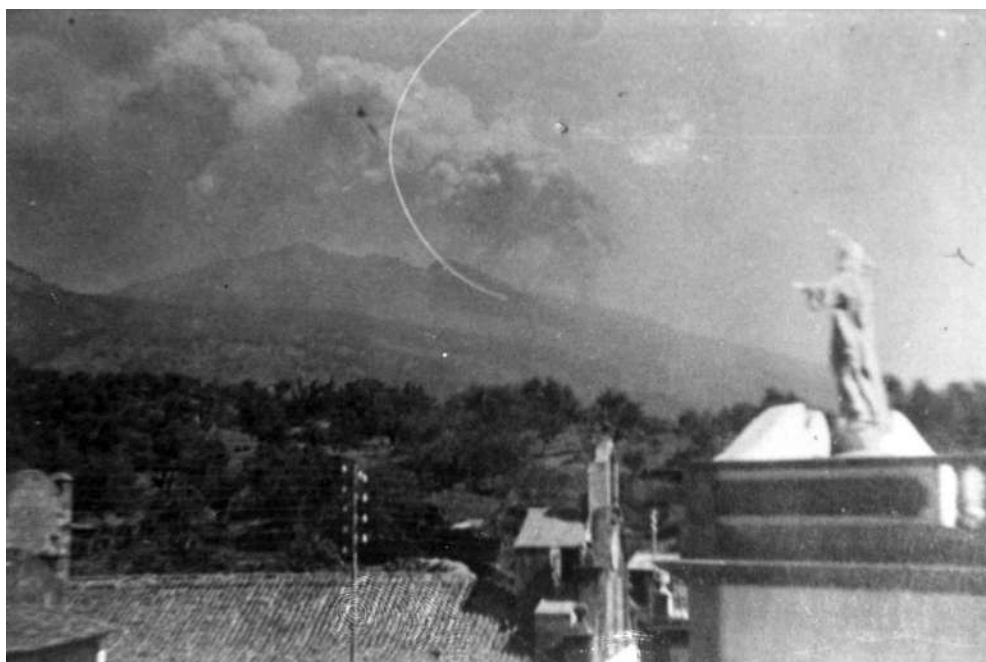


Iglesia vieja de Nuestra Señora de Bonanza. En la espadaña se observan las placas votivas alusivas al Sagrado Corazón, con los textos «El Paso del Sagrado Corazón» y «Sagrado Corazón de Jesús, en ti confiamos». CVLH

Seré su amparo y refugio seguro durante la vida, y principalmente en la hora de la muerte; 5^a. Derramaré bendiciones abundantes sobre sus empresas; 6^a. Los pecadores hallarán en mi Corazón la fuente y el océano infinito de la misericordia; 7^a. Las almas tibias se harán fervorosas; 8^a. Las almas fervorosas se elevarán rápidamente a gran perfección; 9^a. Bendeciré las casas en que la imagen de mi Sagrado Corazón esté expuesta y sea honrada; 10^a. Daré a los sacerdotes la gracia de mover los corazones empedernidos; 11^a. Las personas que propaguen esta devoción, tendrán escrito su nombre en mi corazón y jamás será borrado de él; 12^a. A todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes continuos, el amor omnipotente de mi Corazón les concederá la gracia de la perseverancia final). Todo, acompañado por la suelta de centenares de palomas (que en otro tiempo llevaron en sus anillas textos alusivos al Sagrado Corazón).

Es en la encrucijada de calles, frente a la iglesia vieja de Nuestra Señora de Bonanza, donde, antes de partir el cortejo procesional hasta El Calvario, se hace el primer descanso de la imagen del *Sagrado* sobre la mesa preparada a tal fin, cubierta con un característico mantel, fiel ejemplo de la tradición artesanal pasense. Durante este descanso, momento muy emotivo, suenan los acordes del *Himno al Sagrado Corazón* compuesto por Pedro Martín Hernández y Castillo (1885-1963), actualmente interpretado por la Banda Municipal de Música y la Coral Nuestra Señora del Pino.

Hacia 1945, la iniciativa de Secundino Pérez (*don José Ana*, como le llamaban familiarmente), con motivo de la celebración de una misa en El Abrigado, quiso dignificar los caminos del barrio de La Rosa, lo cual dio como resultado la confección de los primeros tapices de flores en los que los vecinos del lugar colaboraron. Estos primeros tapices, de ar-



El 24 de junio de 1949, festividad litúrgica del Sagrado Corazón de Jesús y de san Juan Bautista, comenzaba, a eso de las 11:00 horas, una erupción volcánica en el macizo de Cumbre Vieja, posteriormente conocida como volcán de San Juan. CVLH

maduras de madera y tela metálica en las que se incrustaban flores y hojas diversas formando grandes paneles, fueron el origen de una variada colección que culminaría con las que cada año adornaban las paredes de la iglesia vieja y las casas adyacentes durante la fiesta celebrada en honor del Sagrado Corazón.

En estos años, en la celebración de la festividad se vivía una efervescencia religiosa propiciada por la presencia anual de oradores sagrados, normalmente pertenecientes a la Compañía de Jesús, como el Padre José María Uranga (1909-1984) y el Padre Luis María Eguiraun (1900-1985).

Durante este decenio también asistimos a la irrupción de otras expresiones artísticas como los autos sacramentales y carros alegóricos del poeta local Antonio Pino Pérez (1904-1970), odontólogo y alcalde

de la ciudad de El Paso. Así, la novedad de la festividad del Sagrado Corazón en 1946 fue el estreno del carro alegórico y triunfal *Luz y sombra*, repuesto en 1947 y en 1948. La música fue de José Pérez Pérez, la dirección técnica estuvo a cargo de Tomás Capote Lorenzo (1904-1964) y el diseño correspondió al aparejador Álvaro Menis. La financiación corrió por cuenta de Pedro Capote Lorenzo. Los actores de la representación fueron mayoritariamente hijos del municipio. En 1949 se representó un segundo carro titulado *Reinado eterno*, recuperado en 1950. En 1951 se volvía a estrenar un nuevo carro, el tercero, *La nave de la Esperanza*, repuesto sucesivamente en 1952, en 1953 y en 1954. También se representaron dos poemas sacramentales, *Alrededor de la Cruz* y *Canto sobrenatural*, este último en 1968, en la plaza de Pedro Capote Gutiérrez o plaza Vieja.

En sesión plenaria del Ayuntamiento de El Paso de 15 de noviembre de 1947, se tomó el acuerdo de completar el topónimo del municipio pasando a denominarse *El Paso del Sagrado Corazón*. Aunque se pretendió prolongar el nombre de *El Paso* y que creciera hasta redondearse *del Sagrado Corazón*, lo cierto es que la proposición nunca fue aprobada por la superioridad.

Por estos tiempos, como las campanas de las hornacinas inferiores de la espadaña de la iglesia vieja de Nuestra Señora de Bonanza (cerrada al culto a partir de la inauguración, en 1934, del nuevo templo parroquial) fueron trasladadas a la iglesia nueva, los huecos vacíos se cubrieron con dos placas votivas alusivas al Sagrado Corazón, con los textos «El Paso del Sagrado Corazón» y «Sagrado Corazón de Jesús, en ti confiamos», encomiendas que evidencian el arraigo popular a esta advocación en el municipio.

El 24 de junio de 1949, festividad litúrgica del Sagrado Corazón de Jesús y de San Juan Bautista, comenzaba, a eso de las once horas, una erupción volcánica en el macizo de Cumbre Vieja, posteriormente conocida como *volcán de San Juan*. Por supuesto, las celebraciones festivas del Sagrado de esa edición se verían perturbadas por ese fenómeno geológico. Reciente en el tiempo y en la memoria, en el último tercio de 2021 los habitantes de La Palma hemos tenido otra erupción y así evocamos aquel 24 de junio de 1949, cuando aparecieron las primeras columnas negruzcas y ensortijadas de humo que anunciaban, tras un silencio de siglos, un volcán. Días después, cuando la lluvia de cenizas vestía de colores cadavéricos los árboles y cubría las calles de luto y de dolor, cuando el aire flotaba en medio del espectro de la desolación y se hacía irrespirable, volvía a salir en procesión de rogativa la imagen del *Sagrado Corazón*. Salió del templo parroquial y las crónicas

Alfombras de flores y elementos vegetales sobre los que procesiona la imagen. CVLH





Arco (1969). CVLH

nos dicen que: «se cubrió de aquel polvo impermeable, sin perder su augusta serenidad que nos confortaba y consolaba. Jamás hemos asistido a una procesión tan unánimemente fervorosa, de tan profundas dimensiones de religiosidad».

2.5. Década de 1960

Las ofrendas vegetales dedicadas al Sagrado Corazón constituyen muestras de devoción y arte singulares. Vamos asistiendo a la evolución de esta manifestación cultural, de manera que las alfombras de flores y elementos vegetales sobre los que procesiona la imagen irán dando paso a tapices cada vez más elaborados, a pedestales y a arcos para adornar las calles, y a la aparición de nuevas técnicas de elaboración de los trabajos para realce de la propia festividad. Comienzan a utilizarse diversos y curiosos materiales naturales de distintas tonalidades y texturas para así plasmar panoramas más complejos. Ejemplo de ello son los originales tapices confeccionados con cáscaras de huevo trituradas y teñidas de

Originales tapices confeccionados con cáscaras de huevo trituradas y teñidas de diferentes colores y matices. CVLH





Muestras de diferentes arcos, con maceteros, pedestales, pasillos, descansos. CVLH



Muestras de diferentes arcos, con maceteros, pedestales, pasillos, descansos. CVLH



Muestras de diferentes arcos, con maceteros, pedestales, pasillos, descansos. CVLH

diferentes colores y matices, que suelen representar estampas costumbristas o escenas sagradas.

En 1967 se ejecutaron por primera vez en torno a cuatro grandes y artísticos arcos. Todos los barrios rivalizaban en presentar la mayor perfección en sus tapices, agudizando el ingenio para concluir sus realizaciones con los temas más significativos y los elementos naturales más apropiados a base de tierras, pétalos de flores, hojas (especialmente, las de brezo y eucalipto), cardos, espigas, semillas, musgos, helechos y sales coloreadas.

A finales de los años sesenta del siglo XX, el artista local Wifredo Ramos, actual Cronista Oficial de la ciudad de El Paso, fue un habitual articulista de la festividad del Sagrado Corazón. Recordamos, a continuación, algunas de sus reflexiones sobre esta fiesta. En su artículo «El Paso: Un pueblo vibrando de fervor y arte» (*Diario de avisos*, 10 de julio de 1968), señala:

«Ante tanto encanto y teniendo en cuenta que los tapices de flores han surgido en este pueblo, veríamos con agrado que en años sucesivos todos los barrios se animasen a presentarnos más, ya que se trata de algo muy típico que conviene destacar. [...] Sería



Muestras de diferentes arcos, con maceteros, pedestales, pasillos, descansos. CVLH

interesante que cada año se guardasen aquellos trabajos más delicados que en su día pudiesen exponerse y conservarse en un museo. Se seleccionen aquellos que destaquen por su primor para coleccionarlos, en un original museo y que el visitante pueda contemplarlos en cualquier momento, quedando un recuerdo de los distintos años, como ocurre —por ejemplo— con los «ninots» de las fallas de Valencia». [Esta idea de un Museo, ha sido una constante desde hace muchísimos años y parece que tiene visos de ser una realidad].

Al año siguiente, el 25 de junio de 1969, en el mismo diario, bajo el título «El Paso: Artística apoteosis floral», meditaba:

«Soy de la opinión que cada pueblo debe definirse con sus cosas peculiares. En este caso he comentado —y lo digo con la mejor buena fe— que de Mazo son típicos los arcos y descansos porque allí surgieron. El Paso debería continuar con los tapices, los maceteros y los pedestales con cestos florales. Todo contribuye a destacar el tipismo de cada lugar y el de la isla en favor del enriquecimiento de su belleza y de su arte».

2.6. El siglo XXI

En 2007, en aplicación de la *Ley de Memoria Histórica*, la Corporación Municipal puso el nombre de *Sagrado Corazón de Jesús* a la calle al este de la plaza Manuel Fermín Sosa Taño, en la que tiene lugar la puesta en escena de muchos de los actos —si cabe, los más señalados de esta festividad—. En la exposición de motivos para tal proposición se señalaba: «dado que en esta calle es donde aflora y se materializa de una manera especial este sentimiento».

En 2013, con el propósito de devolver distintas costumbres y conservar la relevancia que ha tenido esta festividad en el municipio, la concejalía de Cultura del Ayuntamiento de El Paso rescató la tradición (de mediados de la década de 1940) de los faroles de papel que iluminaban el trayecto procesional de la imagen del *Sagrado* a la vez que decoraban las calles. Actualmente, estos farolillos no tienen la funcionalidad prioritaria de alumbrar como antaño, prevaleciendo más bien su misión decorativa.

El Paso es cuna de notables artistas, aunque en una manifestación cultural de este tipo el arte se hace amplio y anónimo. Es una tarea, codo a codo de muchas personas, de todo un pueblo. Pero, como cualquier actividad trascendente, tiene unas cabezas visibles. A modo de homenaje destaque, aun a riesgo de omitir



Muestras de diferentes arcos, con maceteros, pedestales, pasillos, descansos. CVLH

algún nombre, a algunos artistas que durante décadas han contribuido al realce de la fiesta que hoy glosamos: a artistas en mayúsculas con una mayor trayectoria y a las nuevas generaciones que se han ido incorporando. Recordemos a Manuel López Pérez, a Santiago González Mederos, a Rodrigo González Pais (1960-2018), a Juan Herrera López, a Zoila Leal Ramón (1922-2013), a Ela Leal Ramón (1924-2015), a Carmen Gloria Leal Ramón, a Andrés Carmona Calero, a Marcos Rodríguez Pages, a Juan Antonio Rodríguez García, a Fernando Díaz Sarabia, a Francisco Alexis González Rodríguez, a Sergio Acosta Hernández, a Cris González Pérez o a Carlos Afonso Martín. En definitiva, son muchas las personas que contribuyen a que los trabajos de los distintos

barrios del municipio se expongan en esta celebración festiva hecha arte.

Juan de Contreras y López de Ayala (1893-1978), IX marqués de Lozoya, quien fuera presidente del Instituto de España, explicaba en un texto sobre las principales celebraciones festivas de nuestro país que «Las Fiestas son la expresión misma de la cultura de los pueblos». Pocas manifestaciones expresan mejor la manera de ser de un pueblo como la forma de divertirse. Esta afirmación define perfectamente lo que supone para El Paso la festividad del Sagrado Corazón de Jesús. El pueblo pasense está formado por gentes laboriosas, creativas e imaginativas, con notable cultura, llenas de inquietudes, apegadas a sus tradiciones y garantes de su salvaguarda. Gracias a sus aportaciones, esta fiesta ha perdurado en el tiempo.